



MONASH
University



Canada



Ventajas y obstáculos para la participación de las mujeres en las operaciones de mantenimiento de la paz

Resumen de políticas

Profesora Katrina Lee-Koo

Este informe de políticas se basa en los resultados del proyecto de investigación «*Fomentar la participación significativa de las mujeres en las operaciones de paz de la ONU mediante el apoyo al personal con responsabilidades de cuidado*», financiado por Global Affairs Canada (GAC) como parte de la Iniciativa Elsie para las Mujeres en las Operaciones de Paz (2023-2026).¹

Las tasas de participación de mujeres uniformadas en las operaciones de paz de la ONU han mejorado en las últimas décadas y desde la adopción de la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (sobre las mujeres, la paz y la seguridad). En la actualidad, las mujeres constituyen alrededor del diez por ciento de todo el personal uniformado de mantenimiento de la paz de la ONU, frente a apenas un uno por ciento a mediados de la década de 1990.

Este informe de políticas analiza los beneficios y las barreras percibidos para la participación de las mujeres en las operaciones de paz, tal y como los describen los propios miembros de las fuerzas de mantenimiento de la paz. Examina las opiniones de 553 participantes en la investigación, entre los que se incluyen personal uniformado (policía y militares), líderes de la ONU y la sociedad civil. En particular, se basa en entrevistas con personas desplegadas en tres misiones actuales de la ONU (UNMISS, MINUSCA, MONUSCO), procedentes de tres importantes países contribuyentes de tropas (India, Indonesia y el Reino Unido) y con personal destinado en la sede de la ONU en Nueva York.

La investigación refuerza los estudios existentes sobre los beneficios de la participación de las mujeres en las operaciones de paz, pero identifica las persistentes barreras normativas e institucionales que socavan el progreso.

¹ Global Affairs Canada (2026) *Iniciativa Elsie para las mujeres en las operaciones de paz*. Sitio web del Gobierno de Canadá. https://www.international.gc.ca/world-monde/issues_development-enjeux_developpement/gender_equality-egalite_des_genres/elsie_initiative-initiative_elsie.aspx?lang=eng.

Principales conclusiones

- Los encuestados coinciden de manera abrumadora en que la participación de las mujeres en las operaciones de paz ofrece beneficios significativos (Tabla 1). Estos beneficios se describen de tres maneras:
 1. Al igual que los hombres, las mujeres pueden aportar sus competencias a una operación de paz y su inclusión amplía el número de posibles candidatas
 2. Las identidades de género de las mujeres —y las normas de género asociadas a ellas— pueden aportar beneficios únicos a las operaciones de paz, especialmente al interactuar con las comunidades civiles
 3. Las experiencias de vida de las mujeres, determinadas por su género (en términos de cuidados, compromiso social, carreras profesionales, etc.), pueden aportar una diversidad útil en cuanto a habilidades y conocimientos a las operaciones de paz.
- Los encuestados también coincidieron en que la participación de las mujeres en las operaciones de paz se enfrenta a barreras persistentes. Estas barreras se derivan de normas sociales de género que sitúan a los hombres como «naturales» guardianes de la paz e impulsores del trabajo en el sector de la seguridad. Esto alimenta la desigualdad de género y se filtra en las políticas, los acuerdos institucionales y la cultura organizativa. Esto incluye:
 1. Actitudes y supuestos discriminatorios sobre la «naturaleza» y las «capacidades naturales» de hombres y mujeres en el trabajo del sector de la seguridad
 2. Políticas y prácticas discriminatorias que marginan a las mujeres de la participación en las operaciones de paz, como estructuras profesionales que favorecen a los hombres, una asignación desigual de recursos para actividades realizadas en gran medida por hombres y mujeres, o prohibiciones de matrimonio y embarazo para las mujeres.
 3. Supuestos androcéntricos arraigados sobre el trabajo en el sector de la seguridad que dificultan la participación de las mujeres, como los límites de edad para el despliegue, las pruebas de aptitud física obsoletas, los supuestos sobre las responsabilidades de cuidado de los hijos o las capacidades de las mujeres en el sector de la seguridad.

Ventajas del despliegue de mujeres en las operaciones de paz de la ONU	Barreras para el despliegue de mujeres en las operaciones de paz de la ONU
Facilita la diversidad en las operaciones de paz al incluir identidades, experiencias de vida y conjuntos de habilidades diversos	Normas sociales de género que socavan la legitimidad de las mujeres como miembros de las fuerzas de mantenimiento de la paz
Las mujeres pueden establecer relaciones con las comunidades civiles, en particular con las mujeres y los niños locales, con mayor facilidad que los hombres	Estructuras profesionales basadas en el género que dan prioridad o privilegian las experiencias profesionales de los hombres
Las mujeres pueden servir de modelos a seguir y ejemplos de igualdad de género en los lugares donde operan las Naciones Unidas	La imposición de límites de edad en los despliegues puede suponer una desventaja para las mujeres
Las mujeres pueden tener un impacto positivo en la reducción de los abusos y la explotación sexuales en las misiones	La imposición de estándares físicos androcéntricos puede perjudicar innecesariamente a las mujeres
La presencia de mujeres puede facilitar una mayor denuncia de la violencia de género en las operaciones	Los problemas de infraestructura en los despliegues pueden excluir a las mujeres
	La falta de apoyo organizativo para el embarazo y el cuidado de los hijos tiene un mayor impacto excluyente sobre las mujeres

Tabla 1: Beneficios y obstáculos consolidados para la participación de las mujeres uniformadas en las operaciones de paz, según lo identificado por los participantes en la investigación

Discusión

El mantenimiento de la paz sigue estando dominado por los hombres. Según los participantes en nuestra investigación, el trabajo en el sector de la seguridad uniformada sigue siendo considerado por muchos en el sector como «trabajo de hombres».² Sin embargo, el reconocimiento gradual de que las políticas de paz y seguridad tienen una dimensión de género ha cobrado impulso desde la adopción de la resolución 1325

² Véase también Carreiras, H. (2010) «Gendered Culture in Peacekeeping Operations», *International Peacekeeping*, 17(4): 471-485. doi: 10.1080/13533312.2010.516655; Duncanson, C. y Woodward, R. (2016) «Regendering the Military: Theorizing Women's Military Participation», *Security Dialogue*, 47(1): 3-21. doi: 10.1177/0967010615614137; Karim S y Beardsley K. (2013) «Mujeres en las fuerzas de mantenimiento de la paz y equilibrio de género: ¿gestos simbólicos o formulación de políticas informada?», *International Interactions*, 39(4): 461-488. doi: 10.1080/03050629.2013.805131; Koeszegi, S.T., Zedlacher, E. y Hudribusch, R. (2014) «¿La guerra contra la mujer soldado? Los efectos de la cultura masculina en la agresión en el lugar de trabajo», *Armed Forces & Society*, 40(2): 226-251. doi: 10.1177/0095327X12460019; Newby y Sebag (2021) «¿Marginación de género?».

(2000) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y la posterior agenda sobre las mujeres, la paz y la seguridad. La agenda WPS promueve enfoques de la paz sensibles al género, entre otras cosas aumentando el número de mujeres en las operaciones de paz. Proporciona orientación sensible al género para las misiones contemporáneas de las Naciones Unidas, junto con otros marcos normativos, como la *Política de Operaciones de Paz de las Naciones Unidas Sensibles al Género* (2024) y la *Estrategia de Paridad de Género* de las Naciones Unidas (2018-2028).

Normas de género en el mantenimiento de la paz

Los participantes en la investigación señalaron la persistencia de normas de género que condicionan sus experiencias en las operaciones de paz. Se trata de binarios de género que sitúan a los hombres como los encargados naturales, legítimos y capaces de mantener la paz, y a las mujeres como encargadas anormales, ilegítimas o simbólicas. Mientras que algunos creen que estas normas reflejan la «naturaleza inherente» de hombres y mujeres, otros las describieron como normas altamente socializadas que se habían «naturalizado» en todo el sector de la seguridad. Muchas señalaron que estas normas son dinámicas, pero que los cambios hacia actitudes de igualdad de género son lentos, no lineales e inconsistentes.

Un miembro de las fuerzas de mantenimiento de la paz de la UNMISS destaca que los estereotipos de género sobre las responsabilidades de cuidado hacen que las mujeres tengan menos probabilidades de ser desplegadas, mientras que las responsabilidades de cuidado del personal masculino suelen pasarse por alto: «Sí, a las mujeres se las sigue viendo, ante todo, como madres... Sabes, en todos estos años nunca he oído a nadie decir: “Es padre. No voy a proponerlo, porque podría morir»» (entrevista con personal civil de la ONU, UNMISS, 29/07/2024)

Se señaló que estas normas se infiltran en todos los aspectos del mantenimiento de la paz, incluidas las experiencias de los miembros individuales de las fuerzas de paz y las políticas, prácticas, disposiciones institucionales y culturas organizativas del sector.

Participación de las mujeres en las operaciones de paz: beneficios

Los participantes en la investigación coinciden en general en que la participación de las mujeres fortalece las operaciones de paz al ofrecer un mayor número de candidatas, una plantilla diversa y diferentes conjuntos de experiencias vitales y, en algunos casos, de competencias. Algunas personas encuestadas destacan que, independientemente del género, el aumento de la participación de las mujeres en las operaciones de paz puede incrementar el número total de despliegues de personal cualificado y profesional.

A nivel operativo, las mujeres —en virtud de su identidad de género— pueden asumir funciones que sus homólogos masculinos no pueden desempeñar. En particular, los entrevistados reconocen que las mujeres que forman parte de las fuerzas de mantenimiento de la paz pueden establecer relaciones de confianza con las mujeres y los niños locales en lugares donde las normas de género o los contextos sociales locales pueden prohibir a los hombres hacerlo. En todos los lugares de investigación se observó que estas relaciones

permiten la recopilación de datos para apoyar las operaciones humanitarias, mejores respuestas a la violencia sexual y de género y un trato más adecuado de las mujeres durante los registros de seguridad o como detenidas. Los participantes coinciden en que esto mejora la relación general entre la misión de la ONU y las comunidades locales y, a su vez, mejora los resultados de la misión.

También se señala ampliamente que las mujeres en las fuerzas de paz pueden promover la igualdad de género dentro de las misiones y en las comunidades locales. Los participantes sostienen que las mujeres en las fuerzas de paz son importantes modelos a seguir para las mujeres y niñas locales y pueden servir de ejemplo de una práctica más equitativa de las relaciones de género en la comunidad local.³

Muchos participantes coinciden en que la presencia de mujeres desplegadas en misiones de paz puede reducir los casos de explotación y abuso sexuales (SEA) perpetrados por miembros de las fuerzas de paz. Algunos sostienen que la presencia de mujeres en las fuerzas de paz tiene un efecto regulador o disciplinario sobre la cultura de las misiones de paz, lo que hace que el personal masculino tenga menos «libertad» para incurrir en SEA. Para otros, la presencia de las mujeres genera una cultura más profesional que desalienta ese tipo de comportamiento, ya sea a través del liderazgo activo de las mujeres o por la previsión de que es más probable que se denuncie. Otros sostienen que las mujeres locales son más propensas a denunciar los casos de SEA a las mujeres miembros de las fuerzas de paz, lo que aumenta la rendición de cuentas. Mientras que algunos advierten de que las propias mujeres miembros de las fuerzas de paz pueden convertirse en víctimas de depredación o en testigos de abusos, otros señalan que las mujeres son mucho menos propensas que los hombres a cometer SEA.

No obstante, existe inquietud entre algunos participantes respecto a vincular las contribuciones de las mujeres principalmente a su género. Algunos señalan que esto podría tener la consecuencia imprevista de estereotipar las contribuciones de las mujeres y limitar sus funciones a aquellas en las que se considera que tienen una ventaja única. Otros expresan su preocupación por que esto fomente supuestos esencialistas de que las mujeres son «naturalmente» buenas en algunas tareas, como el establecimiento de relaciones. Otros muestran su preocupación por que centrarse en el género pueda limitar el pensamiento sobre la diversidad de dos maneras clave: marginando la importancia de otros factores de identidad, como la etnia, la religión, el idioma, etc.; y desvinculando el género de los debates sobre habilidades y formación.

...siempre pensamos en términos operativos sobre la participación de las mujeres, es como si las estuviéramos instrumentalizando. Es decir, si conseguimos que haya más mujeres aquí, podrán hablar con la población. Pero, de hecho, si se incorpora a más mujeres al ejército, a las operaciones de mantenimiento de la paz, podrán hacer mucho más. Podrán, ya sabes, influir en la planificación... Parece que nos centramos realmente

³ Véase también Nagel, R.U., Fin, K. y Maenza, J. (2021) *Impactos de género en la eficacia operativa de las operaciones de paz de la ONU*. Washington: Instituto de Georgetown para las Mujeres, la Paz y la Seguridad.
<https://giwps.georgetown.edu/resource/gendered-impacts-on-operational-effectiveness-of-un-peace-operations/>.

Participación de las mujeres en las operaciones de paz: obstáculos

Las mujeres se enfrentan a barreras culturales, institucionales, organizativas y socioeconómicas interrelacionadas que obstaculizan su participación en las operaciones de paz. Como se ha señalado, estas se derivan de normas de género arraigadas que cuestionan la idoneidad de las mujeres para desempeñar funciones de mantenimiento de la paz. Si bien esto es especialmente pronunciado en sociedades donde la participación de las mujeres en actividades de la esfera pública, concretamente en el sector de la seguridad, entra en conflicto con las expectativas sociales,⁴ las barreras persisten incluso en comunidades con compromisos abiertos y que reivindican la igualdad de género.

Las normas de género facilitan políticas y prácticas discriminatorias dentro del sector de la seguridad. Por ejemplo, las restricciones matrimoniales que exigen estar soltero para el reclutamiento afectan de manera desproporcionada a las mujeres,⁵ mientras que los límites de edad perjudican a las mujeres que acceden a carreras en el sector de la seguridad más tarde, o cuya progresión profesional es más lenta debido a consideraciones familiares.⁶ Los requisitos físicos suelen reflejar normas centradas en los hombres que pueden no ajustarse a los requisitos reales del puesto,⁷ mientras que las estructuras de mando dominadas por hombres limitan las oportunidades de ascenso y los prejuicios inconscientes (y conscientes) excluyen sistemáticamente a las mujeres cualificadas.⁸

La intersección entre el servicio profesional y las obligaciones familiares representa quizás la barrera más compleja. Las mujeres siguen asumiendo una responsabilidad desproporcionada en el cuidado de los hijos y las tareas domésticas, incluso en familias en las que ambos cónyuges son militares o policías.⁹ El apoyo organizativo inadecuado para el cuidado de los hijos durante los despliegues agrava estos retos. Además, los lugares de las misiones de paz a menudo carecen de la infraestructura necesaria para apoyar eficazmente la participación de las mujeres, incluidas instalaciones, equipamiento y uniformes adecuados.¹⁰ Las políticas sobre el embarazo o las normas informales que obligan a las mujeres a abandonar el servicio crean

⁴ Hudson, V.M., Ballif-Spanvill, B., Caprioli, M. y Emmett C.F. (2012) *Sexo y paz mundial*. Nueva York: Columbia University Press.

⁵ Herbert, M.S. (1998). *El camuflaje no es solo para el combate: género, sexualidad y las mujeres en el ejército*. Nueva York: New York University Press.

⁶ Carreiras, H. (2006) *Género y las Fuerzas Armadas: Las mujeres en las Fuerzas Armadas de las democracias occidentales*. Londres: Routledge.

⁷ Domitrovich, J. (2017) «El factor humano: las mujeres en el ejército y la integración en el combate», *Joint Force Quarterly*, 86(3): 72-79.

⁸ King, A. (2013) *El soldado de combate: Tácticas de infantería y cohesión en los siglos XX y XXI*. Oxford: Oxford University Press.

⁹ Hochschild, A. (1989) *El segundo turno: las familias trabajadoras y la revolución en el hogar*. Nueva York: Viking; Williams, J. (2000) *Género inflexible: por qué la familia y el trabajo entran en conflicto y qué hacer al respecto*. Oxford: Oxford University Press.

¹⁰ Wright, K.A., Foran, H.M., Wood, M.D., Eckford, R.D. y McGurk, D. (2016) «Problemas con el alcohol, agresividad y otros comportamientos externalizantes tras el regreso del despliegue: comprensión del papel de la exposición al combate, los síntomas internalizantes y el entorno social», *Journal of Clinical Medicine*, 5(4): 40; Bridges, D. y Horsfall, D. (2009) «Increasing Operational Effectiveness in UN Peacekeeping: Toward a Gender-Balanced Force», *Armed Forces and Society*, 36(1): 120-130. doi: 10.1177/0095327X08327818.

interrupciones en la carrera profesional que afectan únicamente al personal femenino de las fuerzas de mantenimiento de la paz (),¹¹ mientras que las políticas o prácticas de protección relativas a los despliegues peligrosos pueden perpetuar la exclusión de los puestos operativos.¹²

... la escasa representación de las mujeres en las misiones [se debe] a que tienen que hacer malabarismos mucho más con la vida familiar» (Entrevista con un agente de policía de mantenimiento de la paz, MONUSCO, 31/10/2024).

«Iba a traer a 20 [mujeres soldado]. Pero necesito alojamiento... Podemos alojar a una o dos, pero [para más] hay que presupuestarlo. Si no se ha presupuestado, no podemos proporcionárselo, así que [hemos] estado impidiéndoles venir.» (Entrevista con un civil, MINUSCA, 24/10/2024).

Así pues, la MINUSCA era una de las misiones más peligrosas. Por eso el número de despliegues de mujeres es realmente bajo... tienen una mentalidad de que no quieren, ya sabes, llevar a mujeres [de vuelta a casa] en una bolsa para cadáveres. (Entrevista con una oficial de las fuerzas armadas, en línea, 30/04/2024).

¹¹ Brownson, C. (2014) «La batalla por la equivalencia: las mujeres de los marines estadounidenses debaten sobre la sexualidad, la aptitud física y el liderazgo militar», *Armed Forces and Society*, 40(4): 765-788. doi: 10.1177/0095327X14523957.

¹² Jennings, K. (2011) «La participación de las mujeres en las operaciones de mantenimiento de la paz de la ONU: ¿agentes del cambio o símbolos abandonados?», *Informe NOREF*: 2-11.

<https://www.files.ethz.ch/isn/137505/Women's%20participation%20in%20UN%20peacekeeping.pdf>.